



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 20 DURANTE EL AÑO - 18 DE AGOSTO 2019 - Nº 2477 - CICLO C
e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com
<http://evangelizacion.iglesia.org.bo/liturgia>

“NO HE VENIDO A TRAER PAZ, SINO DIVISIÓN” (Lc 12,51)

Primera Lectura (Jer 38,4-6. 8-10): Un Profeta a quien no hay que silenciar

El contexto es la situación de Jerusalén en el tiempo inmediato anterior a su destrucción el año 587 a.C. Se subraya la situación llena de problemas: el pueblo está desanimado, el rey no tiene poder, no hay agua en las cisternas, no hay pan en la ciudad.

Jeremías ha de cumplir su ministerio en circunstancias tan difíciles. Le hubiera sido fácil permanecer en silencio, pero el Espíritu le hizo interpelar a los líderes y decirles que estaban errados.

A Jeremías no le agradaba anunciar la destrucción del templo, la de ciudad de Jerusalén y el fin de la dinastía davídica. No logró la conversión del pueblo, y menos aún de los líderes religiosos y políticos. Éstos lo persiguieron y lo arrojaron a un pozo.

Segunda Lectura (Heb 12,1-4). ¡Dejemos de lado lo que obstaculiza y corramos en la carrera que nos toca!

El Escrito a los Hebreos invita a los lectores a tener

el coraje de dar, incluso la vida, en esa lucha contra el mal, en seguimiento entusiasta de ese Iniciador y Consumador de nuestra fe, Jesús el Testigo del fuego del amor, el Mártir del Reino. La exhortación es a la constancia y fortaleza en medio de las contrariedades y persecuciones, fijando la mirada en el ejemplo de Jesús.

Evangelio: Lucas 12, 49-53 “No he venido a traer paz, sino división”.

Proseguimos el viaje a Jerusalén. El Evangelio es una noticia inquietante, que puede causar división. No olvidemos que en este itinerario hacia Jerusalén, Jesús instruye a los discípulos sobre el camino que Él ha de recorrer: pasar por el fuego y el bautismo de su Muerte y Resurrección para traer al mundo el Fuego purificador y ofrecer el Bautismo que transforme la vida y la historia de la humanidad. Este programa de Jesús nos exige tomar una decisión con fe, aunque ella motive división no buscada. No debemos olvidar que Jesús es el valor supremo que esta, incluso por encima de la familia.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Qué dificultades tengo en mi seguimiento a Cristo? ¿Cómo reacciono? ¿Emprendo con ánimo la misión que viene de mi Bautismo o renuncio fácilmente por temor al conflicto?



RITOS INICIALES

M. El mensaje de la Palabra nos pone ante la decisión del “seguimiento”. Seguir a Jesús es jugarse la vida por Él, es entrar en la dinámica exigente del discipulado. Acogiendo este desafío iniciemos nuestra celebración.

CANTO DE ENTRADA: “Como una gran familia” (VSJ 439; ER 32)

Como una gran familia, Señor,
hoy venimos a Ti; escucha el grito
de tu pueblo, oye su voz.

**Danos tu pan y tu palabra;
guárdanos siempre en el amor.**

Poco tenemos que ofrecer:
sufrimiento y dolor;
mucho tenemos que pedir, mucho, Señor.
Tú nos reúnes junto a tu mesa:
con nosotros estás;
lleva al Padre nuestra plegaria, Cristo Jesús.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

C. El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Señor, ten misericordia de nosotros.

R. Porque hemos pecado contra Ti.

C. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R. Y danos tu salvación.

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Señor, ten piedad (Cantado)

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

4. GLORIA: (Misa del Lago) (VSJ 474; ER 710)

5. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*silencio*). Dios nuestro, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones la ternura de tu amor para que, amándote en todas y sobre todas las cosas, alcancemos tus promesas que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. El pueblo vive momentos muy difíciles. En esta circunstancia, el profeta presenta a las autoridades la política a seguir. En vez de obedecerle, las autoridades lo apresan y lo arrojan a un pozo.

Lectura del libro del profeta Jeremías 38,3-6.8-10

El profeta Jeremías decía al pueblo: “Así habla el Señor: “Esta ciudad será entregada al ejército del rey de Babilonia, y éste la tomará”. Los jefes dijeron al rey: “Que este hombre sea condenado a muerte, porque con semejantes discursos desmoraliza a los hombres de guerra que aún quedan en esta ciudad, y a todo el pueblo. No, este hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia”. El rey Sedecías respondió: “Ahí lo tienen en sus manos, porque el rey ya no puede nada contra ustedes”. Entonces ellos tomaron a Jeremías y lo arrojaron al aljibe de Malquías, hijo del rey, que estaba en el patio de la guardia, descolgándolo con cuerdas. En el aljibe no había agua sino sólo barro, y Jeremías se hundió en el barro.

Ebed Mélec salió de la casa del rey y le dijo: “Rey, mi señor, esos hombres han obrado mal tratando así a Jeremías; lo han arrojado al aljibe, y allí abajo morirá de hambre, porque ya no hay pan en la ciudad”.

El rey dio esta orden a Ebed Mélec, el hombre de Cusa: “Toma de aquí a tres hombres contigo, y saca del aljibe a Jeremías, el profeta, antes de que muera”.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL Sal 39,2-4.18

R. ¡Señor, ven pronto a socorrerme!

Esperé confiadamente en el Señor:
Él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. **R.**

Me sacó de la fosa infernal,
del barro cenagoso;
afianzó mis pies sobre la roca
y afirmó mis pasos. **R.**

Puso en mi boca un canto nuevo,
un himno a nuestro Dios.
Muchos, al ver esto, temerán
y confiarán en el Señor. **R.**

Yo soy pobre y miserable,
pero el Señor piensa en mí;
Tú eres mi ayuda y mi libertador,
¡no tardes, Dios mío!. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El Escritor sagrado nos pide mantenernos fieles en medio de las dificultades, fijando nuestra mirada en Cristo, Autor de nuestra salvación.

Lectura de la carta de los Hebreos 12,1-4

Hermanos:

Ya que estamos rodeados de una verdadera nube de testigos, despojémonos de todo lo que nos estorba, en especial del pecado, que siempre nos asedia, y corramos resueltamente al combate que se nos presenta.

Fijemos la mirada en el iniciador y consumidor de nuestra fe, en Jesús, el cual, en lugar del gozo que se le ofrecía, soportó la cruz sin tener en cuenta la infamia, y ahora “está sentado a la derecha” del trono de Dios.

Piensen en Aquél que sufrió semejante hostilidad por parte de los pecadores, y así no se dejarán abatir por el desaliento. Después de todo, en la lucha contra el pecado, ustedes no han resistido todavía hasta derramar su sangre.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. Seguir las enseñanzas del Evangelio puede traer problemas en nuestro alrededor. ¿Estamos dispuestos a jugarlos la vida para seguir a Jesús?

Aleluia.

*“Mis ovejas escuchan mi voz,
Yo las conozco y ellas me siguen”, dice el Señor.*

Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 12,49-53

Jesús dijo a sus discípulos:

Yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo

desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!

¿Piensan ustedes que he venido a traer la paz a la tierra? No, les digo que he venido a traer la división. De ahora en adelante, cinco miembros de una familia estarán divididos, tres contra dos y dos contra tres: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

Palabra del Señor. / Gloria a Tí, Señor, Jesús.

10. HOMILIA/SILENCIO (Para meditar el Mensaje de la Palabra)

11. CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Con la confianza puesta en Dios Padre y unidos en la fe, presentemos nuestras súplicas. A cada una respondemos: **Te rogamos, escucha nuestra oración.**



Por la Iglesia Católica: para que crezca en unidad y transforme con la fuerza de la Palabra los corazones y las estructuras sociales de las naciones. **Oremos.**



Por el Papa, por los Obispos, Sacerdotes y Diáconos: para que el Fuego del Espíritu Santo les llene de valentía profética para anunciar el Evangelio a toda la humanidad. **Oremos.**



Por las próximas Elecciones Generales: para que el Espíritu Santo nos ayude a discernir y elegir a las autoridades que, con vocación de servicio, administren el futuro de nuestro país. **Oremos.**



Por todos los que sufren hambre, pobreza e inseguridad: para que nuestra solidaridad cristiana les ayude a salir adelante. **Oremos.**



Por nuestra Asamblea congregada en el nombre del Señor: para que su Palabra nos haga cada día mejores discípulos del Evangelio de la Alegría. **Oremos.**

(Formular otras oraciones de acuerdo a los acontecimientos del momento)

C. Concédenos Padre bueno, lo que te hemos pedido con fe. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: "Una espiga dorada por el sol" (VSJ 146; ER 1510)

Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor,
en el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua
que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Acepta, Señor, nuestra ofrenda, en la cual se realiza un admirable intercambio, para que, al ofrecerte lo que nos diste, podamos recibirte a Ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: "Ha venido el Señor" (VSJ 197; ER 2308)

**Ha venido el Señor a traernos la paz;
ha venido el Señor
y en nosotros está.**

Nuestras vidas, Señor, sólo en Ti se unirán;
por un mundo mejor junto a Ti lucharán.

Nunca el odio y el mal en nosotros cabrán;
tu precepto de amar el primero será.

Ayudar y servir fue tu ejemplo, Señor;
como hermanos vivir, tu postrera lección.

El amor fraternal nuestro lema será;
que nos haga vivir en sincera amistad.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Oremos (*silencio breve*). Señor y Padre nuestro, unidos a Cristo por este sacramento, imploramos humildemente tu misericordia, para que, hechos semejantes a Él en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Después de haber celebrado el "Sacramento de nuestra Fe", retornemos a nuestras actividades diarias decididos a seguir a Jesús, incluso en las persecuciones e incomprensiones.

17. BENDICIÓN

C. El Dios de toda gracia que los ha llamado en Cristo a su eterna gloria, los afiance y los conserve fuertes en la fe. **Amén.**

C. La bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

18. CANTO FINAL: "Cuántas veces siendo niño te recé" (VSJ 261; ER 2738)

Cuántas veces siendo niño te recé,
con mis besos te decía que te amaba,
poco a poco, con el tiempo, alejándome de Ti,
por caminos que se alejan me perdí. (2)

**Hoy he vuelto, Madre, a recordar
cuantas cosas dije ante tu altar,
y al rezarte, puedo comprender
que una madre no se cansa de esperar. (2)**

Al regreso, me encendías una luz,
sonriendo desde lejos me esperabas,
en la mesa la comida aún caliente y el mantel
y tu abrazo en mi alegría de volver. (2)

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- El mensaje del Evangelio requiere una explicación detallada. En la homilía, el sacerdote ha de tener en cuenta la particularidad del episodio. Predicadores de otras nominaciones explican muy mal este texto de san Lucas

Plegaria Eucarística: Ritos de Comunión

Después de la Gran Alabanza (Doxología) y la respuesta cantada del Amén, comienzan los ritos de comunión. Este conjunto de ritos que, a primera vista, aparecen como un mosaico de piezas diversas, pone de manifiesto el aspecto de **Cena Pascual**. En efecto, según el mandato del Señor, su Cuerpo y Sangre sean recibidos por los fieles como Alimento de la Nueva Alianza. Los ritos de Comunión siguen este recorrido:

1. **La oración del Padrenuestro:** Se inicia con la invitación del Sacerdote a orar como oraba Jesús y nos enseñó a nosotros a orar. El Padrenuestro, con su *embolismo* (ampliación de la última petición) resume en cierto modo y expresa sentimientos y disposiciones semejantes a los de la Plegaria Eucarística. Los fieles de la Asamblea deben dar muchísima importancia a la aclamación: **“¡Tuyo es el Reino!...** Por tanto, hay que emplear el texto del Padrenuestro que Jesús nos ha enseñado, nunca reemplazarlo o modificarlo.
2. **Signo de la Paz: fraternidad:** La Paz que se pide a Jesucristo, Señor de la Paz, y que se desea entre hermanos, tiene un contenido profundamente humano y bíblico. Este gesto de la paz debe llevar consigo un compromiso de trabajar por la paz y la unidad. Dar la Paz, no es sólo manifestarla, es compromiso de construirla en este tiempo de tanta intolerancia y de conflictos. El Papa emérito Benedicto XVI afirma: “La Eucaristía es por su naturaleza sacramento de paz.” El Sacerdote debe esperar que hayan terminado de darse la Paz, para iniciar el rito de la *Fracción e Inmixtion*.
3. **La Fracción del Pan:** El Sacerdote parte el Pan consagrado y deja caer una parte de este Pan en el cáliz (Inmixtion) que expresa la *unidad de la Iglesia en un mismo Pan compartido y en un mismo Cáliz*. El rito de la *Fracción* reproduce la acción de Cristo en la Última Cena y el gesto privilegiado de su Resurrección y Presencia Viva en la celebración (Lc 24,29-31.35). El gesto ritual de la *Fracción del Pan* debe ser acompañado por el canto o la recitación del *Cordero de Dios* por parte de la Asamblea de fieles. El canto del ‘Cordero’ NO debe ser reemplazado por ningún otro.

4. **Comunión: Incorporación a Cristo y a la Iglesia.** El Sacerdote muestra a los fieles el Pan eucarístico sobre la patena o sobre el cáliz y les invita al Banquete de Cristo, es una invitación universal no solamente a *nosotros*. Es también una monición breve y termina con una exhortación relacionando Palabra, Vida y Eucaristía. El Sacerdote que preside debe dar la comunión, por lo menos a una parte de los fieles. La tradición de la Iglesia es que el que reparte el Pan de la Palabra reparta también el Cuerpo del Señor.

La comunión se entrega: *es un don del Señor que se ofrece* a los fieles por medio del ministro autorizado para ello. La Eucaristía es el Banquete fraterno. Por eso nos acercamos a la común-unió con Cristo en común-unió con los hermanos con gozo, procesionalmente y cantando, superando actitudes intimistas, manifestadas en posturas y canciones nada comunitarias. Comulgar bajo las dos especies es la modalidad que expresa el mandato del Señor.

5. **El silencio después de la comunión:** Es el momento de coloquio, para que el inmenso contenido de la Eucaristía, el testimonio de amor extremo que ella nos da Cristo calen hondamente en nosotros, cambie nuestra vida y nos impulse a ser discípulos fieles de Jesucristo.

La purificación del Cáliz la hace el Sacerdote o un Ministro autorizado en la *Credencia* o después de la Misa. Resulta poco digno y poco elegante a los ojos de los fieles, purificar los vasos sagrados en el mismo Altar.

6. **Oración después de la comunión:** Para completar la Plegaria de la Asamblea y concluir el rito de la Comunión, el Sacerdote pronuncia la oración para después de la comunión, en la que se pide por los frutos de la celebración eucarística. Lo que acabamos de celebrar que seamos capaces de vivirlo, de llevarlo a la vida.

(Consultar: Limón Vargas Miguel, *Sorbos de Liturgia. Preparemos la Eucaristía paso a paso*, pp. 39-41, Santa Cruz; Vidales Antonio, *Celebrar la Eucaristía*, pp.39-45, Tarija).

Visítanos en:



Dios nos habla cada día: Del 19 al 25 de agosto.
Liturgia de las Horas: IV Semana.

Lunes: Jc 2,11-19; Sal 105,34-37.39-40.43ab.44; Mt 19,16-22

Martes: Jc 6,11-24a; Sal 84,9.11-14; Mt 19,23-30

Miércoles: Jc 9,6-15; Sal 20,2-7; Mt 19,30—20,16

Jueves: La Santísima Virgen María Reina: Jc 11,29-39a; Sal 39,5.7-10; Mt 22,1-14; o Lc 1,26-38

Viernes: Rt 1,1-2a.3-6.7-8.14b-16.22; Sal 145,5-10; Mt 22,34-40

Sábado: Fiesta, San Bartolomé: Ap 21,9b-14; Sal 144,10-13.17-18; Jn 1,45-51

Domingo 21 Durante el Año: Is 66,18-21; Sal 116,1.2; Hb 12,5-7.11-13; Lc 13,22-30

